

Simonetta Dondi dall'Orologio



La primera vez que se citó en los documentos la palabra “gondulam” (góndola) fue en 1094, quizás da la derivación latina “cymbula” (pequeña embarcación), o da cuncula (concha).



Una leyenda nos cuenta que en la profundidad de las aguas lagunares vivía un dragón (tal vez un gran cocodrilo) que cuando se enfadaba, soplabla sobre la superficie del agua y envolvía todo en una niebla espesa.

Nada podía atemorizar al dragón a excepción del gondolero: por esta razón jamás afloraba dado que el danzar de las góndolas no paraba nunca.



Con toda probabilidad esta leyenda está unida a la tradición religiosa de San Jorge y su lucha en contra del dragón.

La presencia a Venecia de la Isla de San Giorgio Maggiore y del convento no es casual: los cantos y oraciones de los monjes servían para placar el ira del dragón de la Laguna.



Mucha iconografía se conserva representando este tema.

Se l'articolo ti è piaciuto condividilo su:

- [Condividi su Facebook \(Si apre in una nuova finestra\) Facebook](#)
- [Condividi su X \(Si apre in una nuova finestra\) X](#)
- [Condividi su Pinterest \(Si apre in una nuova finestra\) Pinterest](#)
- [Condividi su LinkedIn \(Si apre in una nuova finestra\) LinkedIn](#)
- [Invia un link a un amico via e-mail \(Si apre in una nuova finestra\) E-mail](#)
- [Stampa \(Si apre in una nuova finestra\) Stampa](#)
- [Condividi su WhatsApp \(Si apre in una nuova finestra\) WhatsApp](#)
- [Condividi su Telegram \(Si apre in una nuova finestra\) Telegram](#)